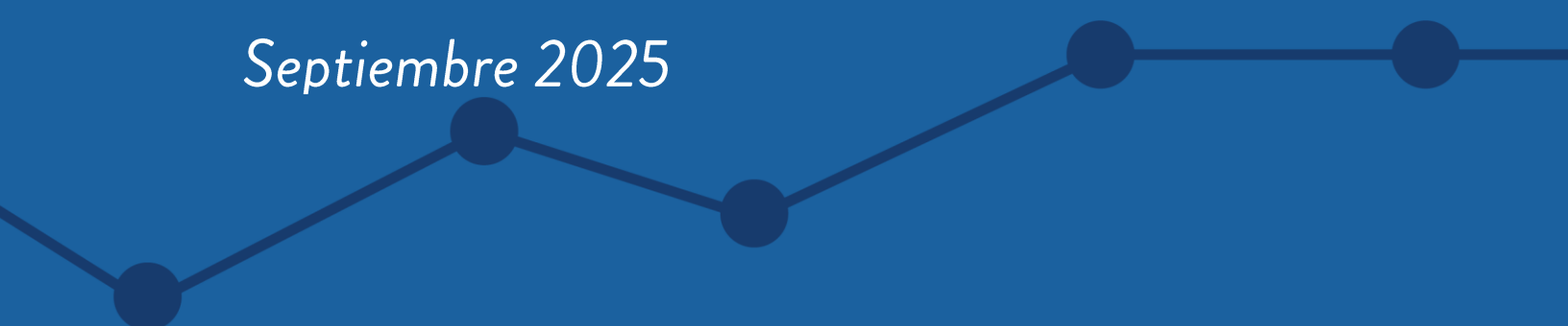


INFORME N°59

Sembrando sueños, cosechando frustraciones: desempleo ilustrado y subempleo por calificaciones

Septiembre 2025



Juan Bravo
Antonio Espinoza

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA



Observatorio del Contexto Económico

Informe N°59

Sembrando sueños, cosechando frustraciones: desempleo ilustrado y subempleo por calificaciones

Juan Bravo¹ y Antonio Espinoza²

Resumen

- Un hito ocurrió en el trimestre abril-junio 2025: por primera vez en el mercado laboral chileno la fuerza laboral con educación superior completa superó a la fuerza laboral con enseñanza media (secundaria) completa.
- Mientras que a mayo-julio 2010 sólo el 22,4% de la fuerza laboral tenía educación superior completa, en mayo-julio 2025 el 41,9% contaba con dicho nivel educativo. Por el contrario, en mayo-julio 2010 el 35,1% de la fuerza laboral tenía un nivel educativo inferior a enseñanza secundaria completa, pero este segmento ha ido perdiendo peso rápidamente, pasando a representar sólo el 16,9% de la fuerza laboral en mayo-julio 2025.
- Al trimestre mayo-julio 2025 en el segmento de la fuerza laboral que cuenta con educación superior completa se registró un incremento anual de 0,4 puntos porcentuales (pp) en la tasa de desempleo, en el segmento de la fuerza laboral cuyo máximo nivel educativo terminado es secundaria completa la tasa de desempleo aumentó en 0,3 pp, mientras que entre quienes tienen un nivel educativo menor a secundaria completa la tasa de desempleo se redujo en 1,2 pp anual.
- Mientras en el segmento de personas que tienen educación técnica superior completa la tasa de desempleo aumentó en 0,7 pp en el último año, en el segmento de personas con educación universitaria completa el alza fue de 0,2 pp.
- En todos los niveles educativos la tasa de desempleo actual es muy superior a la registrada en la década 2010-2019.
- A mayo-julio 2025 hubo una creación anual de 259.275 empleos para personas con educación superior completa. Sin embargo, de ellos, 118.955 se emplearon en ocupaciones de mediana o baja calificación, lo que equivale al 45,9% de la creación anual de empleo de quienes cuentan con educación superior completa. Este aumento anual de ocupados con educación superior completa en empleos de mediana o baja calificación es el más alto en 4 años.
- Al trimestre mayo-julio 2025 había 3.953.379 ocupados con educación superior completa, de los cuales 1.204.053 ejercían ocupaciones de mediana o baja calificación, es decir, el 30,5%. Si se desglosa según el tipo de educación superior se observan enormes diferencias en la tasa de subempleo por calificaciones: en el segmento de ocupados con educación técnica superior completa el 52,9% ejerce ocupaciones de mediana o baja calificación, mientras que en el segmento de ocupados con educación universitaria completa esta cifra es mucho más baja, alcanzando el 20%.
- Las cifras muestran que al trimestre mayo-julio 2025 había 322.905 desocupados con educación superior completa y había 1.204.053 ocupados con educación superior completa ejerciendo empleos de mediana o baja calificación, es decir, estaban subempleados por calificaciones. Así, el 35,7% de la fuerza laboral con educación superior completa está siendo afectada por alguno de estos 2 fenómenos y, por ende, no está pudiendo utilizar el capital humano adquirido en las instituciones de educación superior en el mercado laboral. Esto implica un alza de 1,2 pp respecto al 34,5% registrado un año atrás.
- De acuerdo a la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2024 del INE, un trabajador con educación superior completa de jornada completa que está subempleado por calificaciones gana en promedio 46,9% menos que aquellos ocupados con las mismas características pero que no están en situación de subempleo por calificaciones
- Los campos de estudio con mayor tasa de desempleo entre la fuerza laboral con educación universitaria completa son Servicios personales (asociado a campos detallados de estudio como turismo y hotelería, gastronomía, etc), Idiomas (asociado a campos detallados de estudio como literatura y lingüística, interpretación y traducción, etc), Humanidades (historia, filosofía, teología y religión, etc) y Servicios de higiene y salud ocupacional (prevención de riesgos, etc).
- Los 3 campos de estudio con mayores tasas de desempleo entre la fuerza laboral con educación técnica superior completa son quienes han finalizado un programa de formación técnica en los campos de Derecho (técnico jurídico, asistente judicial, etc), Servicios de higiene y salud ocupacional (técnico en prevención de riesgos, etc) y Arquitectura y construcción (técnico en construcción, dibujo técnico, topografía, etc).

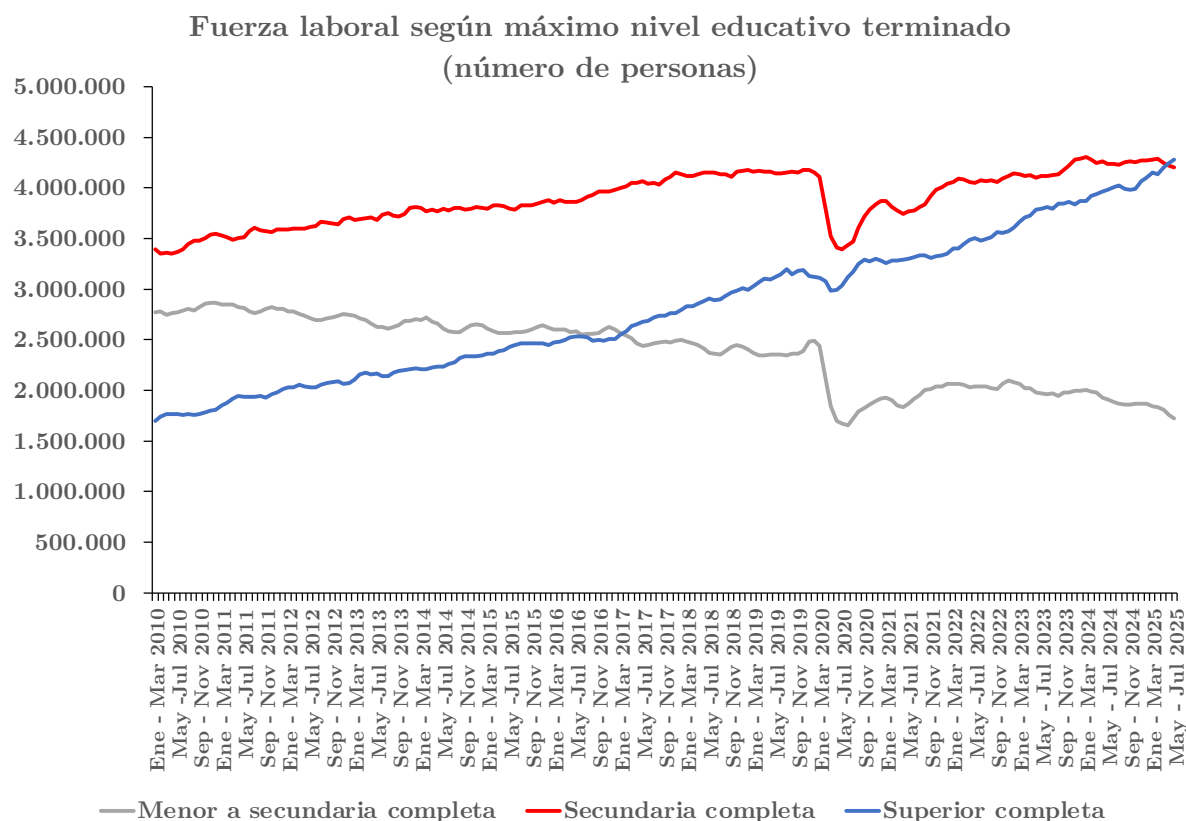
¹ Director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

² Investigador Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

I. La gran transformación de la fuerza laboral en los últimos 15 años: el nuevo liderazgo de la educación superior completa

Una de las grandes transformaciones del mercado laboral chileno es su cambio de composición hacia una fuerza laboral con mayor nivel educativo. Las generaciones de mayor edad, en donde había mayor prevalencia de personas con bajos niveles educativos, paulatinamente se van retirando de la fuerza laboral y la población que tiene un nivel educativo menor a enseñanza media (o secundaria) completa se está contrayendo, mientras que cada vez una mayor proporción de jóvenes se inserta en la educación superior. Un hito ocurrió recientemente, en el trimestre abril-junio 2025: por primera vez en el mercado laboral chileno la fuerza laboral con educación superior completa superó a la fuerza laboral con enseñanza media (secundaria) completa, tal como se observa en la Figura 1.

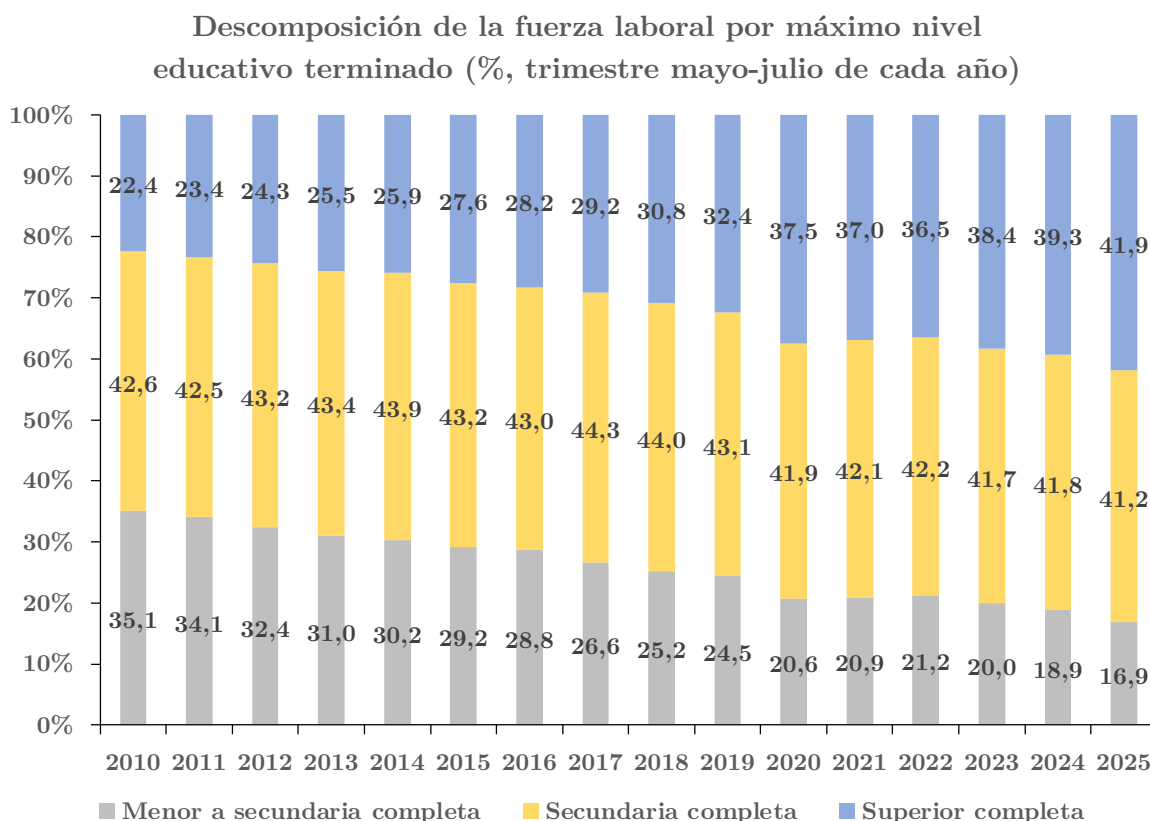
Figura 1



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Lo anterior se ha traducido en que, persistentemente está aumentando la proporción de la fuerza laboral que cuenta con educación superior completa, tal como se observa en la Figura 2.

Figura 2



Se excluye a quienes no pudieron ser clasificados en ningún nivel educativo

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Como se aprecia en la Figura 2, mientras que a mayo-julio 2010 sólo el 22,4% de la fuerza laboral tenía educación superior completa, en mayo-julio 2025 el 41,9% contaba con dicho nivel educativo. Por el contrario, en mayo-julio 2010 el 35,1% de la fuerza laboral tenía un nivel educativo inferior a enseñanza secundaria completa, pero este segmento ha ido perdiendo peso rápidamente, pasando a representar sólo el 16,9% de la fuerza laboral en mayo-julio 2025. Una implicancia relevante de lo anterior es que el segmento de personas con educación superior completa tiene cada vez una mayor incidencia en el estado del mercado laboral. Así, un deterioro laboral en este segmento tiene en la actualidad un impacto considerablemente mayor sobre

las cifras a nivel agregado del mercado laboral que el que tenía hace 15 años atrás. Y esta incidencia continuará aumentando en los próximos años.

Si bien una fuerza laboral con mayor nivel de educación es una buena noticia, pues permite contar con una fuerza laboral con mayor nivel de capital humano y productividad laboral, este fenómeno no está exento de desafíos. Desde el punto de vista del ámbito laboral tener educación superior completa no garantiza la empleabilidad ni tampoco que la persona ejerza, en la práctica, una ocupación de alta calificación, que sea adecuada a su nivel educativo. Así, los fenómenos del “desempleo ilustrado” y el subempleo por calificaciones emergen como 2 amenazas relevantes a la utilización efectiva de un mayor nivel de capital humano en el mercado laboral. Este informe se aboca al análisis de ambos fenómenos en el segmento de personas con educación superior completa³.

II. Variación anual de la tasa de desempleo: grandes diferencias por nivel educativo

Al trimestre mayo-julio 2025 se registró una variación anual de la tasa de desempleo al alcanzar un valor de 8,7% en mayo-julio 2025, lo mismo que en mayo-julio 2024. Dado que la fuerza laboral creció en el último año, a pesar de que la tasa de desempleo se mantuvo estable en ese periodo, hubo un aumento de 8.583 desempleados en el último año.

Sin embargo, el desglose por máximo nivel educativo terminado revela enormes diferencias entre segmentos (Tabla 1). En el segmento de la fuerza laboral que cuenta con educación superior completa se registró un incremento anual de 0,4 puntos porcentuales (pp) en la tasa de desempleo. Esto implica un alza de 34.633 desocupados con educación superior completa en el último año.

En el segmento de la fuerza laboral cuyo máximo nivel educativo terminado es secundaria completa la tasa de desempleo aumentó en 0,3 pp, con un incremento de 11.192 desocupados.

³ Se entiende como educación superior completa a quienes terminaron la educación técnica superior, a quienes terminaron la educación universitaria y a quienes están cursando o cursaron un postgrado o postítulo.

En cambio, entre quienes tienen un nivel educativo menor a secundaria completa la tasa de desempleo se redujo en 1,2 pp anual, lo que se tradujo en una disminución de 37.792 desempleados con dicho nivel educativo.

Tabla 1
Ocupados, desocupados y tasa de desempleo por máximo nivel educativo
terminado (trimestres mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025)

	May-Jul 2024			May-Jul 2025			Variación anual		
	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (pp)
Superior completa	3.694.104	288.272	7,2	3.953.379	322.905	7,6	259.275	34.633	0,4
Secundaria completa	3.820.206	415.786	9,8	3.780.129	426.978	10,1	-40.077	11.192	0,3
Menor a secundaria completa	1.734.126	175.172	9,2	1.587.007	137.380	8,0	-147.119	-37.792	-1,2

Se excluye a quienes no pudieron ser clasificados en ningún nivel educativo

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

En consecuencia, el segmento que exhibe el mayor incremento anual de la tasa de desempleo es el de la fuerza laboral con educación superior completa. Con ello se completan 5 meses consecutivos en donde este segmento exhibe alzas en este indicador.

El segmento de personas con educación superior completa puede dividirse en 2 segmentos: educación universitaria completa y educación técnica superior completa. Este último segmento comprende a quienes realizaron y terminaron la educación superior en un instituto profesional o centro de formación técnica.

La Tabla 2 revela que, mientras en el segmento de personas que tienen educación técnica superior completa la tasa de desempleo aumentó en 0,7 pp en el último año, en el segmento de personas con educación universitaria completa el alza fue de 0,2 pp.

Tabla 2
Ocupados, desocupados y tasa de desempleo de personas con educación superior completa según tipo de educación superior (trimestres mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025)

	May-Jul 2024			May-Jul 2025			Variación anual		
	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desempleo (pp)
Técnica superior completa	1.179.790	94.950	7,4	1.258.127	111.513	8,1	78.337	16.563	0,7
Universitaria completa	2.514.315	193.322	7,1	2.695.252	211.393	7,3	180.937	18.071	0,2

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

III. Perspectiva de largo plazo: alza del desempleo a través de los distintos niveles educativos

Uno de los hechos más preocupantes del mercado laboral chileno es que la tasa de desempleo es muy elevada en términos históricos. En efecto, a nivel agregado la tasa de desempleo está muy por sobre lo observada durante la década pasada, entre 2010 a 2019. La Tabla 3 da cuenta que, la actual tasa de desempleo de 8,7% supera en 1,8 pp a la tasa de desempleo promedio de 6,9% del periodo 2010-2019.

Asimismo, se observa que en todos los niveles educativos la tasa de desempleo actual es muy superior a la registrada en la década 2010-2019. Así, en el segmento de la fuerza laboral con educación superior completa la tasa de desempleo en la década 2010-2019 fue de 6,1% y al trimestre mayo-julio 2025 se ubicaba en 7,6%. Dentro de este segmento, la tasa de desempleo entre quienes cuentan con educación universitaria completa pasó de 5,9% en el periodo 2010-2019 a 7,3% al trimestre mayo-julio 2025, mientras que entre quienes educación técnica superior completa la tasa de desempleo fue 6,5% en el periodo 2010-2019 y pasó a 8,1% al trimestre mayo-julio 2025. Por su parte, en el segmento de la fuerza laboral con educación secundaria completa la tasa de desempleo promedio en el periodo 2010-2019 fue de 8% y al trimestre mayo-julio 2025 alcanzaba el 10,1%. En el segmento de la fuerza laboral con un nivel educativo menor a secundaria completa el alza de la tasa de desempleo también es considerable: 6,2% en la década 2010-2019 y 8% al trimestre mayo-julio 2025.

Tabla 3
Tasa de desempleo según máximo nivel educativo terminado (promedio 2010-2019 y trimestre mayo-julio 2025)

	2010-2019	May-Jul 2025
Total	6,9	8,7
Superior completa	6,1	7,6
<i>Universitaria completa</i>	<i>5,9</i>	<i>7,3</i>
<i>Técnica superior completa</i>	<i>6,5</i>	<i>8,1</i>
Secundaria completa	8,0	10,1
Menor a secundaria completa	6,2	8,0

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Lo anterior da cuenta de que la mayor tasa de desempleo que tiene la economía chilena en la actualidad en comparación a la década pasada es generalizada a través de los distintos niveles educativos. Una explicación a este fenómeno transversal es la pérdida de dinamismo de la economía chilena, que ha promediado un crecimiento de apenas 2% entre 2014 a 2024, lo que ha repercutido negativamente en los ritmos de generación de empleo asalariado formal en el sector privado y, de esta forma, en una menor capacidad del mercado laboral para absorber a la fuerza laboral y, por tanto, ha tendido a un equilibrio con mayores tasas de desempleo que lo que hemos visto en el pasado.

IV. Subempleo por calificaciones

Si bien la tasa de desocupación es un indicador relevante desde el punto de vista social y económico está muy lejos de ser un indicador que resume por completo la realidad del mercado laboral. Mide una parte de la subutilización de la fuerza laboral, aquella que corresponde a las situaciones de subutilización total, en donde hay ausencia total de trabajo remunerado, pero no captura aquellos casos en donde la persona se encuentra trabajando por debajo de su plena capacidad, y por tanto, está subempleada, por lo que existe una subutilización parcial.

Para propósitos de este informe, la modalidad de subempleo que interesa relevar es el denominado subempleo por calificaciones. Se considera a un ocupado con educación

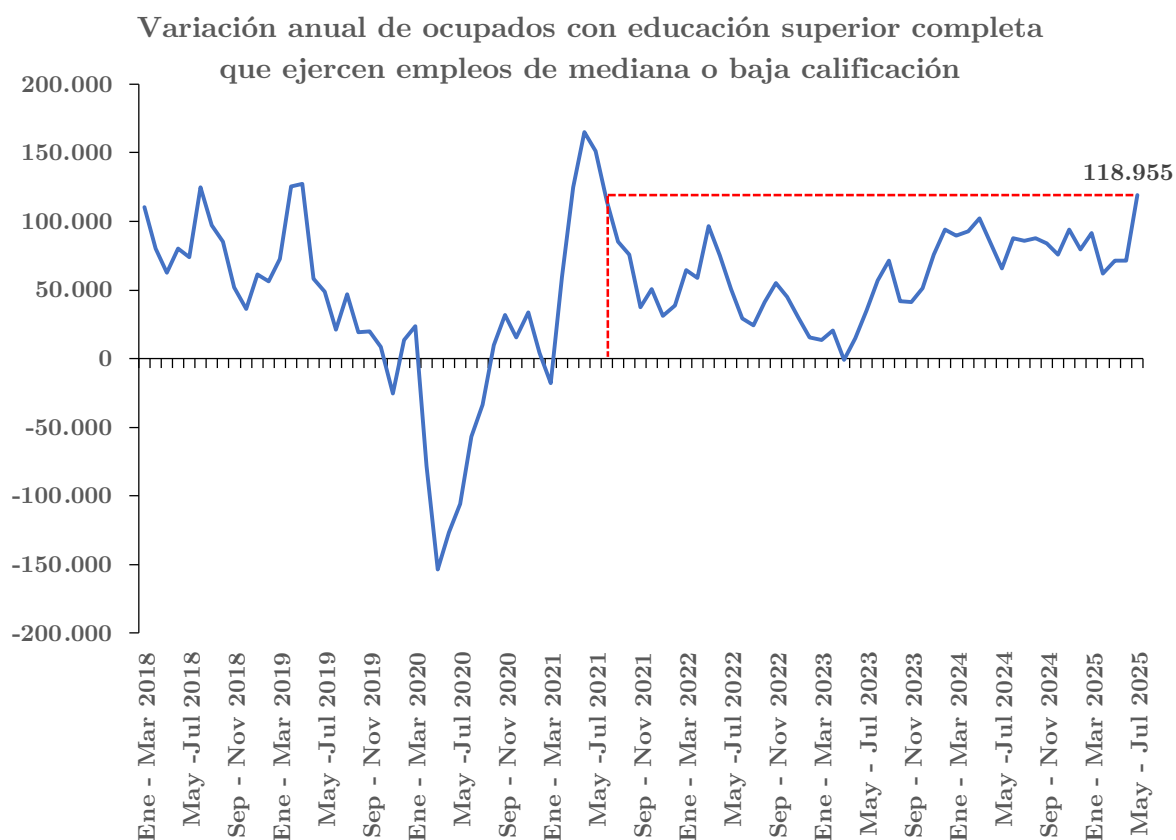
superior completa como subempleado por calificaciones si este se desempeña en ocupaciones de mediana o baja calificación⁴. El fenómeno del subempleo por calificaciones implica tener trabajadores que, si bien se contabilizan en la estadística como ocupados, no están en pleno empleo debido a una utilización insuficiente de sus competencias laborales y que, por ende, generan un valor agregado menor al que podría lograrse si realizaran un trabajo acorde con su nivel educativo.

Cuando un ocupado con educación superior completa está subempleado por calificaciones no existe pleno empleo, pues hay subutilización parcial de la capacidad productiva de los trabajadores, que debe ser considerada como una forma de desempleo parcial. En términos sociales y económicos no es igual un empleo que está aportando todo el potencial del trabajador que otro en donde esto no ocurre, lo que hace necesario analizar qué tipo de empleo se está creando. Desde el punto de vista social, el subempleo por calificaciones es una característica asociada a precariedad del trabajo, que puede reducir seriamente el bienestar del trabajador y su capacidad de generación de ingresos y, por ende, también su capacidad de cotizar para la seguridad social. Desde el punto de vista económico implica desperdiciar parte de la capacidad productiva de los trabajadores.

Las cifras al trimestre mayo-julio 2025 indican que hubo una creación anual de 259.275 empleos para personas con educación superior completa. Sin embargo, de ellos, 118.955 se emplearon en ocupaciones de mediana o baja calificación, lo que equivale al 45,9% de la creación anual de empleo de quienes cuentan con educación superior completa. Este aumento anual de ocupados con educación superior completa en empleos de mediana o baja calificación es el más alto en 4 años (desde el trimestre mayo-julio 2021), tal como se observa en la Figura 3.

⁴ El nivel de calificación de un empleo es definido en función de la complejidad y rango de las tareas que deben desarrollarse en esa ocupación. Los empleos de alta calificación son aquellos pertenecientes a los grupos ocupacionales 1, 2 y 3 (Directores, gerentes y administradores; profesionales, científicos e intelectuales; técnicos y profesionales de nivel medio); la categoría mediana calificación comprende a los empleos en los grupos del 4 al 8 (Personal de apoyo administrativo; trabajadores de servicios y vendedores; agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros; artesanos y operarios de oficios; operadores de máquina y ensambladores), y la de baja calificación corresponde a las ocupaciones en el grupo 9 (Ocupaciones elementales).

Figura 3



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

La Tabla 4 muestra el porcentaje de ocupados con educación superior completa que ejercen ocupaciones de mediana o baja calificación. Al trimestre mayo-julio 2025 había 3.953.379 ocupados con educación superior completa, de los cuales 1.204.053 ejercían ocupaciones de mediana o baja calificación, es decir, el 30,5%.

Si se desglosa según el tipo de educación superior se observan enormes diferencias en la tasa de subempleo por calificaciones: en el segmento de ocupados con educación técnica superior completa el 52,9% ejerce ocupaciones de mediana o baja calificación, mientras que en el segmento de ocupados con educación universitaria completa esta cifra es mucho más baja, alcanzando el 20%.

La prevalencia de subempleo por calificaciones es mayor entre los hombres con educación superior completa, llegando a 33,5%, mientras que entre las mujeres con dicho nivel educativo el fenómeno afecta al 27,3%.

El desglose por nacionalidad también revela importantes diferencias en la tasa de subempleo por calificaciones. En el segmento de ocupados con educación superior

completa de nacionalidad chilena el 27,5% ejerce ocupaciones de mediana o baja calificación, mientras que en el segmento de ocupados con educación superior completa que son extranjeros esta cifra es mucho más alta, alcanzando el 55,2%.

Al desglosar por categoría ocupacional se observa que entre los trabajadores por cuenta propia con educación superior completa el 51,8% realiza empleos de mediana o baja calificación. La cifra baja a 31,8% entre los asalariados del sector privado con educación superior completa y a 11,6% entre los asalariados del sector público con dicho nivel educativo.

Tabla 4

Porcentaje de ocupados con educación superior completa que ejercen empleos de mediana o baja calificación, total y desgloses (trimestre mayo-julio 2025)

Total	30,5
<i>Desglose según tipo de educación superior:</i>	
Técnica superior completa	52,9
Universitaria completa	20,0
<i>Desglose según sexo:</i>	
Hombre	33,5
Mujer	27,3
<i>Desglose según nacionalidad:</i>	
Chilena	27,5
Extranjera	55,2
<i>Desglose según categoría ocupacional:</i>	
Asalariado sector privado	31,8
Cuenta propia	51,8
Asalariado sector público	11,6
Otras	42,2

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Nacional de Empleo del INE

Si consideramos tanto el desempleo ilustrado como el subempleo por calificaciones podemos obtener el porcentaje de la fuerza laboral con educación superior completa que no está pudiendo aprovechar plenamente su nivel educativo en el mercado laboral, ya sea por no tener empleo o por estar sobreeducado para el empleo que

realiza. Las cifras muestran que al trimestre mayo-julio 2025 había 322.905 desocupados con educación superior completa y había 1.204.053 ocupados con educación superior completa ejerciendo empleos de mediana o baja calificación, es decir, estaban subempleados por calificaciones. Así, el 35,7% de la fuerza laboral con educación superior completa está siendo afectada por alguno de estos 2 fenómenos y, por ende, no está pudiendo utilizar el capital humano adquirido en las instituciones de educación superior en el mercado laboral. Esto implica un alza de 1,2 pp respecto al 34,5% registrado en el trimestre mayo-julio 2024.

Lo anterior puede provocar un importante grado de frustración entre la fuerza laboral con educación superior completa.

V. Subutilización de la fuerza laboral por campo de estudio

No sólo es relevante evaluar la subutilización de la fuerza laboral con educación superior completa a nivel agregado, sino que también por campo de estudio, pues existe una alta heterogeneidad en cuanto al éxito en lograr una inserción laboral de pleno empleo. Esta información no sólo es clave para evaluar los desajustes entre la oferta formativa del sistema educacional superior formal y los requerimientos del mercado laboral, sino que también es un ingrediente esencial para que quienes se embarcan en programas de educación superior puedan tomar decisiones informadas. En esta sección se evalúa el grado de subutilización de la fuerza laboral que cuenta con educación superior completa según su campo de estudio en base a la CASEN 2022, ya que lamentablemente no es posible obtener ese nivel de detalle en la Encuesta Nacional de Empleo del INE. Se calcula una medida de subutilización de la fuerza laboral que considera no sólo el desempleo, sino también el subempleo por calificaciones, es decir, ocupados que a pesar de tener educación superior completa ejercen empleos de mediana o baja calificación.

Para obtener la tasa de subutilización de la fuerza laboral que cuenta con educación superior completa se considera a los desempleados con educación superior completa y a los subempleados por calificaciones ponderados por 0,5 para considerar su carácter de desempleo parcial y no total⁵. Así, la fórmula de cálculo es:

⁵ Este enfoque sigue a la OCDE (1995), que calculó una medida de subutilización que incorporaba otras formas de este fenómeno además del desempleo tradicional en los países del bloque. La

$$Tasa\ de\ subutilización\ de\ la\ fuerza\ laboral = \frac{(Desocupados + 0,5 * Subempleados\ por\ calificación)}{Fuerza\ laboral}$$

Para realizar el análisis de la tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación superior completa según el campo de estudio se utiliza la información de la CASEN 2022 asociada al campo específico de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación (CINE-F) y para realizar las desagregaciones sólo se consideran aquellos campos de estudio en donde hay al menos 10 mil ocupados. En el Apéndice se presentan detalles acerca de los campos específicos de estudio y los campos detallados según la CINE-F.

En las cifras de la CASEN 2022 la tasa de desempleo de personas con educación superior completa alcanzó el 5,8%, mientras que la tasa de subutilización de la fuerza laboral se empinó hasta 18,5%.

Tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación universitaria completa por campo de estudio

La tasa de desempleo del segmento de personas con educación universitaria completa en la CASEN 2022 es de 5,2%, mientras que la tasa de subutilización de la fuerza laboral de este segmento se ubica en 13,5%.

Las cifras de la Tabla 5 revelan que los campos de estudio con mayor tasa de desempleo entre la fuerza laboral con educación universitaria completa son Servicios personales (asociado a campos detallados de estudio como turismo y hotelería, gastronomía, ciencias de la actividad física, etc), Idiomas (asociado a campos detallados de estudio como literatura y lingüística, interpretación y traducción, etc), Humanidades (historia, filosofía, teología y religión, etc) y Servicios de higiene y salud ocupacional (prevención de riesgos, etc).

Por su parte, los campos de estudio con la menor tasa de desempleo entre quienes cuentan con educación universitaria completa son Veterinaria, Ciencias físicas (física,

metodología utilizada ponderó a los subempleados por insuficiencia de horas (considerando aquellos que lo son por razones económicas) por 0,5.

química, geología, etc) y Arquitectura y construcción (arquitectura, construcción civil, ingeniería en construcción, etc).

El detalle de los campos específicos y detallados de estudio se puede revisar en el Apéndice.

Tabla 5

Tasa de desempleo y tasa de subutilización de la fuerza laboral que cuenta con educación universitaria completa por campo de estudio (campos con al menos 10 mil ocupados)

	Ocupados	Subempleados por calificaciones	Desocupados	Tasa de desempleo	Tasa de subutilización de la fuerza laboral
Total educación universitaria completa	2.316.444	408.319	126.354	5,2	13,5
Salud	284.683	33.063	10.804	3,7	9,3
Ingeniería y profesiones afines	466.185	95.708	26.724	5,4	15,1
Educación	376.092	50.131	20.301	5,1	11,4
Servicios personales	16.973	9.414	2.110	11,1	35,7
Educación comercial y Administración	455.378	95.486	25.470	5,3	15,2
Periodismo e Información	39.624	7.948	2.995	7,0	16,4
Ciencias sociales y del comportamiento	101.273	11.607	5.476	5,1	10,6
Ciencias físicas	13.365	1.250	392	2,8	7,4
Derecho	88.876	12.504	3.462	3,7	10,5
Arquitectura y construcción	92.946	15.928	3.445	3,6	11,8
Agricultura	27.325	8.763	2.381	8,0	22,8
Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC)	102.017	10.852	5.173	4,8	9,9
Bienestar	68.042	10.940	5.247	7,2	14,6
Artes	82.183	18.626	6.378	7,2	17,7
Veterinaria	11.171	865	223	2,0	5,8
Idiomas	17.373	5.827	1.950	10,1	25,2
Ciencias biológicas y afines	15.975	2.543	617	3,7	11,4
Humanidades	11.593	1.769	1.103	8,7	15,7
Servicios de higiene y Salud ocupacional	14.344	4.583	1.367	8,7	23,3
Resto	31.026	10.512	736	2,3	18,9

Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta CASEN 2022

Las cifras de la Tabla 5 revelan que los 3 campos de estudio con mayores tasas de subutilización de la fuerza laboral con educación universitaria completa son Servicios personales, Idiomas y Servicios de higiene y salud ocupacional. Por su parte, los 3 campos de estudio con la menor tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación universitaria completa son Veterinaria, Ciencias físicas y Salud (medicina, enfermería, odontología, nutrición y dietética, etc). Así, los datos revelan una alta

heterogeneidad: mientras en Veterinaria, la tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación universitaria completa es de sólo 5,8%, en el campo de Servicios personales se empina hasta el 35,7%.

Tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación técnica superior completa por campo de estudio

El segmento de la fuerza laboral con educación técnica superior completa exhibe, según la CAsEN 2022, una tasa de desempleo y una tasa de subutilización de la fuerza laboral considerablemente más alta: 7,4% y 30,5%, respectivamente. La Tabla 6 muestra la tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación superior técnica completa por campo de estudio.

Tabla 6

Tasa de desempleo y tasa de subutilización de la fuerza laboral que cuenta con educación técnica superior completa por campo de estudio (campos con al menos 10 mil ocupados)

	Ocupados	Subempleados por calificaciones	Desocupados	Tasa de desempleo	Tasa de subutilización de la fuerza laboral
Total educación superior técnica completa	930.996	464.516	74.833	7,4	30,5
Salud	166.349	44.843	12.392	6,9	19,5
Ingeniería y profesiones afines	146.268	101.651	7.217	4,7	37,8
Educación	66.008	23.392	8.205	11,1	26,8
Servicios personales	74.341	54.473	5.422	6,8	40,9
Educación comercial y Administración	235.191	119.287	19.224	7,6	31,0
Derecho	11.593	5.121	1.829	13,6	32,7
Arquitectura y construcción	33.096	15.595	4.252	11,4	32,3
Agricultura	13.520	8.189	965	6,7	34,9
Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC)	54.677	24.371	3.917	6,7	27,5
Bienestar	13.258	6.347	1.123	7,8	29,9
Artes	43.246	22.314	2.615	5,7	30,0
Servicios de higiene y Salud ocupacional	23.275	13.177	3.009	11,4	36,5
Industria y producción	11.753	7.213	939	7,4	35,8
Resto	38.421	18.543	3.724	8,8	30,8

Fuente: Elaborado en base a datos procesados Encuesta CAsEN 2022

Las cifras de la Tabla 6 revelan que los 3 campos de estudio con mayores tasas de desempleo entre la fuerza laboral con educación técnica superior completa son quienes

han finalizado un programa de formación técnica en los campos de Derecho (técnico jurídico, asistente judicial, etc), Servicios de higiene y salud ocupacional (técnico en prevención de riesgos, etc) y Arquitectura y construcción (técnico en construcción, dibujo técnico, topografía, etc). Por su parte, entre los campos de estudio con la menor tasa de desempleo de la fuerza laboral con educación técnica superior completa destaca Ingeniería y profesiones afines (técnico en electricidad, técnico mecánico, técnico en mantenimiento industrial, etc).

Las cifras de la Tabla 6 muestran que los 3 campos de estudio con mayores tasas de subutilización de la fuerza laboral con educación técnica superior completa son Servicios personales (técnicos en gastronomía, técnicos en turismo, cosmetología y estética integral, técnico deportivo, etc), Ingeniería y profesiones afines y Servicios de higiene y salud ocupacional. Por su parte, los 3 campos de estudio con la menor tasa de subutilización de la fuerza laboral con educación técnica superior completa son Salud (técnico paramédico, técnico en enfermería, técnico en odontología, podología clínica, etc), Educación (técnico en educación parvularia, técnico en educación diferencial, etc) y Tecnologías de Información y Comunicación (técnico en computación, analista programador, etc).

Al contrastar los resultados de la Tabla 6 con los obtenidos en la Tabla 5 se observa que en todos los campos de estudio la tasa de subutilización de la fuerza laboral de personas con educación técnica superior completa es mayor a la de personas con educación universitaria completa.

VI. Ingresos laborales: la situación de los subempleados por calificaciones en términos comparativos

El fenómeno del subempleo por calificaciones afecta significativamente los ingresos que las personas en esta situación obtienen por su trabajo. En efecto, de acuerdo a la última Encuesta Suplementaria de Ingresos 2024 del INE, un trabajador con educación superior completa de jornada completa (trabaja más de 30 horas habitualmente a la semana) que está subempleado por calificaciones gana en promedio 46,9% menos que aquellos ocupados con las mismas características pero que no están en situación de subempleo por calificaciones, tal como se aprecia en la Tabla 7. Al desglosar a los ocupados con educación superior completa entre

universitaria completa y técnica superior completa, se aprecia que el “castigo” en términos de ingresos laborales por estar subempleado por calificaciones es mucho mayor en el primer segmento, con una brecha de 45,5% en el caso de quienes tienen universitaria completa y de 20,1% en el segmento de quienes cuentan con educación técnica superior completa.

Tabla 7

Ingresos de la ocupación principal de ocupados con educación superior completa que trabajan jornada completa desglosado según si ejercen ocupaciones de alta calificación o ejercen ocupaciones de mediana o baja calificación (\$ de octubre de 2024)

	Alta calificación	Subempleado por calificaciones	Diferencia
Superior completa	\$1.640.884	\$870.885	-46,9
Universitaria completa	\$1.813.915	\$988.493	-45,5
Técnica superior completa	\$968.838	\$774.018	-20,1

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2024

Con todo, a pesar del fuerte castigo en términos de ingresos laborales que sufren quienes están subempleados por calificaciones en comparación a una situación en donde ejercieran un empleo de alta calificación, aun así obtienen mayores ingresos en comparación a ocupados cuyo máximo nivel educativo terminado es la enseñanza media. Como se observa en la Tabla 8 un ocupado cuyo máximo nivel educativo terminado es secundaria completa que ejerce un empleo de mediana calificación a jornada completa obtiene, en promedio, ingresos laborales 31,2% menores a los que obtiene una persona con educación universitaria completa en una ocupación de esas características y 12,2% menores a los que obtiene una persona con educación técnica superior completa en un empleo de este tipo. De igual manera, un ocupado cuyo máximo nivel educativo terminado es secundaria completa que ejerce un empleo de baja calificación a jornada completa obtiene, en promedio, ingresos laborales 30,9% menores a los que obtiene una persona con educación universitaria completa en una

ocupación de esas características y 8,8% menores a los que obtiene una persona con educación técnica superior completa en un empleo de este tipo.

Tabla 8

Ingresos de la ocupación principal de ocupados que ejercen ocupaciones de mediana o baja calificación a jornada completa según máximo nivel educativo terminado (\$ de octubre de 2024)

	Mediana calificación	Baja calificación
Universitaria completa	\$1.012.919	\$798.162
Técnica superior completa	\$793.367	\$604.713
Secundaria completa	\$696.869	\$551.409
Diferencia % secundaria completa vs técnica superior completa	-12,2	-8,8
Diferencia % secundaria completa vs universitaria completa	-31,2	-30,9

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2024

VII. Lineamientos para abordar la subutilización de la fuerza laboral con educación superior completa

Dado que en Chile la proporción de la fuerza laboral con educación superior completa muestra una tendencia claramente alcista y recientemente incluso ha superado a la fuerza laboral con enseñanza media completa, es crucial abordar las problemáticas de empleabilidad que enfrenta este segmento educativo. Tal como se señaló previamente al trimestre mayo-julio 2025 el 35,7% de la fuerza laboral con educación superior completa está siendo afectada por el desempleo ilustrado o el subempleo por calificaciones y, por ende, no está pudiendo utilizar el capital humano adquirido en las instituciones de educación superior en el mercado laboral. En un contexto de aumento persistente de la fuerza laboral con este nivel educativo, no abordar estas situaciones implicará una frustración creciente.

Elevar la capacidad de crecimiento de la economía

Ciertamente elevar la capacidad de crecimiento de mediano plazo de la economía chilena puede contribuir a reducir las dificultades de empleabilidad de la fuerza laboral con educación superior completa, al estimular la generación de oportunidades de empleo, incluyendo los empleos de alta calificación. Como se mostró en este informe, la tasa de desempleo ha aumentado respecto a lo observado en la década 2010-2019 en todos los niveles educativos, lo que da cuenta que un menor crecimiento reduce las necesidades de contratación de empleo asalariado formal en el sector privado, afectando a la fuerza laboral de los distintos segmentos educativos.

Una economía que crece a tasas bajas genera menos oportunidades de empleo, con lo que no sólo puede aumentar el desempleo sino también el subempleo. El subempleo por calificaciones puede aumentar en contextos de debilitamiento de la actividad económica, debido a que muchas personas con educación superior completa toman las opciones laborales que están disponibles con tal de evitar el desempleo, aunque implique estar en un empleo para el que están sobreeducados y con subutilización de su capacidad productiva, lo que reduce sus ingresos por debajo del nivel que serían capaces de alcanzar en condiciones de pleno empleo, en un empleo adecuado a su nivel educativo.

En consecuencia, aunque fenómenos como el desempleo ilustrado y el subempleo por calificaciones tienen múltiples causas de carácter estructural, estos fenómenos pueden empeorar por el debilitamiento de la actividad económica.

Mejorar la calidad de la información y las medidas de apoyo para la toma de decisiones de los futuros estudiantes de la educación superior

La literatura destaca a las asimetrías de información como una de las causas relevantes de los problemas de empleabilidad de la fuerza laboral con educación superior completa (Cedefop, 2010; McGuinness et al, 2016; OIT, 2019; Sangaré-Oumar et al, 2025).

Es crucial que las personas que se embarcan en programas formativos puedan tomar sus decisiones con toda la información sobre la mesa, valorando los distintos aspectos

asociados a dicha decisión, teniendo claras todas las consecuencias de su elección, incluyendo, por supuesto, las relacionadas a la situación del mercado laboral.

A pesar de que se ha avanzado en facilitar información para la toma de decisiones de las personas que deciden ingresar a programas formativos en la educación superior, persisten serias deficiencias en cuanto a entregar antecedentes relevantes desde el ámbito laboral. Un claro ejemplo es que el portal mifuturo.cl entrega información respecto a la empleabilidad por carrera e institución al primer y segundo año posterior a la titulación, un indicador que tiene serias limitaciones a la hora de entregar información sobre el panorama laboral de cada carrera. Este indicador mide el porcentaje de titulados que, teniendo información sobre ingresos, obtuvieron ingresos iguales o superiores al sueldo mínimo en el primer o segundo año después de su titulación. El primer defecto más evidente de este indicador es que no mide si el empleo es adecuado al nivel educativo que la persona obtendría al titularse de la carrera. Es decir, basta con que el egresado esté en una ocupación con ingresos iguales o superiores al ingreso mínimo para ser incorporado dentro de quienes lograron la empleabilidad. Así, independientemente de que ejerza ocupaciones de mediana o baja calificación, el único criterio relevante es que trabaje en un empleo en donde logre obtener ingresos de al menos el salario mínimo. Una segunda limitación es que un alto porcentaje de titulados de diversos programas, aún cuando concluyeron satisfactoriamente el programa, es decir, obtuvieron el título o grado respectivo, continúa estudiando en otros programas vinculados (magíster, doctorados, etc) con lo que se retrasa el ingreso al mercado laboral, lo que puede sesgar los resultados y ha obligado al portal a tener que omitir las cifras de empleabilidad para algunos programas. Una tercera limitación es que, por distintas razones, no todos los egresados de un programa están buscando trabajo. Por ende, es mucho más relevante conocer, entre quienes buscan trabajo, qué porcentaje no lo encuentra. En este sentido, sería muy importante que se destinen los recursos para contar con indicadores mucho más adecuados sobre la situación del mercado laboral de los egresados de los distintos programas formativos, incluyendo la tasa de desempleo y el porcentaje de egresados que están ocupados pero que ejercen empleos de mediana o baja calificación (es decir, están subempleados por calificaciones), entre otros. Desafortunadamente con las cifras procesadas de encuestas socioeconómicas de hogares disponibles en la actualidad sólo es posible obtener este tipo de información

a nivel de área de estudio pero no es posible obtener información fiable desde el punto de vista estadístico para muchas carreras, por lo que sería relevante contar con un instrumento para este fin.

Entre las políticas para mejorar la información destacadas por la OIT (2019) se encuentran el desarrollo de sistemas de orientación vocacional y los sistemas de información del mercado laboral para orientar a quienes buscan empleo, lo cual reduce los costos de búsqueda y mejora el ajuste de competencias.

Así, además de poder contar con información más apropiada sobre el mercado laboral, es necesario complementar estos esfuerzos con orientación para estudiantes de enseñanza media. Jones y Beom (2022) destaca entre las políticas implementadas por el gobierno de Corea del Sur para reducir los desajustes del mercado laboral, el incremento en el gasto en orientación vocacional en la educación secundaria.

Las guías vocacionales permiten mejorar la adecuación entre la oferta y la demanda del mercado laboral, además de mejorar la el traspaso desde la educación al trabajo (OCDE, 2004; Quintini, 2011). Estas guías aportan en mejorar la eficiencia del mercado laboral de distintas formas, por ejemplo, ayudan a las personas a entender sus intereses, competencias y calificaciones, de forma que tengan mayor probabilidad de obtener -y rendir mejor- un trabajo que se adecue a su perfil; entender mejor qué conlleva cada ocupación, teniendo así mejor claridad sobre cuales les podrían gustar y en cuales serían mejores; entender mejor la demanda laboral (los trabajos que se están demandando); entre otros (OCDE, 2004). La disponibilidad de buenas guías vocacionales y consultorías orientadas al mercado laboral son una política beneficiosa que permite reducir la incertidumbre sobre las decisiones de inversión en capital humano (Cedefop, 2018).

Coordinación entre la oferta formativa y la demanda del ámbito productivo

El descalce entre la oferta formativa y la demanda del mundo productivo es una arista relevante a abordar ante los desafíos del desempleo ilustrado y el subempleo por calificaciones.

En esta línea, es crucial mejorar los mecanismos de coordinación entre los actores del ámbito productivo y las instituciones de educación superior. Para lograr un mejor alineamiento entre los planes curriculares y la demanda laboral, se aconseja que

agentes del mundo laboral –o interlocutores sociales– como los gremios de empleadores, participen activamente en la formulación de programas curriculares para asegurar su relevancia en la industria (Galeone, 2025). Por su parte, McGuinness et al (2016) respaldan la idea de que, al fortalecer los vínculos entre las instituciones educativas con los empleadores e invertir más en apoyos a la carrera profesional, las instituciones de educación superior pueden desempeñar un papel importante en la adecuación entre graduados y empleos.

No existe una única manera en que puede ocurrir esta coordinación, pero una fórmula es la existencia de una entidad capaz de recolectar las necesidades de la industria y traspasar dicha información a las instituciones de formación del sector educativo, lo que facilita la elaboración de directrices respecto a los contenidos. Esto es fundamental para poder anticipar tendencias futuras y capturar el pulso de los avances debido al cambio tecnológico.

Los Consejos de Competencias son instancias que juegan un rol relevante en los países desarrollados, en las que participan el gobierno, las instituciones del sector formativo y las del sector productivo, permitiendo el intercambio de información respecto a los requerimientos de competencias que debe dominar la fuerza laboral y así la oferta formativa se oriente a cubrirlos.

En Países Bajos, se encuentra la Stichting van de Arbeid o Fundación del Trabajo, que es un organismo consultivo destacado compuesto por representantes de las principales organizaciones de empleadores y sindicatos. Proporciona un foro donde los representantes del gobierno y los interlocutores sociales pueden discutir y negociar diversos temas relacionados con el trabajo y el empleo. La Fundación ofrece asesoramiento al gobierno sobre el mercado laboral, la formación profesional, la educación y formación continua y las políticas de aprendizaje de adultos.

De Países Bajos también se destaca la Fundación para la Cooperación en Educación Profesional, Formación y Mercado Laboral o SBB, que es una asociación público-privada sin fines de lucro que opera en la intersección del gobierno, la educación y la industria. Está financiada y apoyada por el gobierno para alinear la educación profesional con las necesidades del mercado laboral. La SBB evalúa y aprueba empresas como lugares de aprendizaje (proveedores de prácticas o aprendizaje), asesora al Ministerio de Educación, Cultura y Ciencia sobre los programas de

formación profesional y apoya el desarrollo de estructuras de cualificación (OCDE, 2025).

En Portugal, los Consejos Sectoriales para las Cualificaciones son una red de 18 consejos con miembros representantes de interlocutores sociales y de instituciones educativas. Su objetivo principal es identificar cualificaciones esenciales en sectores de la economía en respuesta desafíos del mercado laboral presentes y futuros, y contribuir en mejorar el catálogo nacional de cualificaciones profesionales (OCDE, 2025).

En esta misma línea, se destaca el Consejo Nacional de Competencias de Malta⁶, una iniciativa puesta en marcha a finales de 2016 que resulta esencial para la evaluación y anticipación de competencias en Malta. Este consejo tiene la responsabilidad de identificar brechas de competencias y recomendar acciones remediales. Para ello, junta representantes de la Universidad de Malta, empresas, organismos públicos y privados, centros de investigación, expertos educativos y la sociedad civil. Se encarga de revisar la disponibilidad actual de competencias que hay en la fuerza laboral y las actuales y futuras competencias demandadas, para después evaluar los cambios necesarios para alcanzarlas y entregar recomendaciones al Gobierno en materia de políticas públicas para reducir las existentes brechas de competencias, preparar la fuerza laboral con las competencias que se necesitan y afrontar futuros desafíos.

En línea con la discusión anterior, las estrategias nacionales de prospección laboral, que estudian las tendencias en el mercado laboral de modo de anticiparse a sus impactos, deben incorporar a las instituciones de educación superior para que puedan considerar en la generación de los programas las ocupaciones que están en crecimiento o en declive, las habilidades que escasean, los rubros en expansión, etc.

⁶ Más en <https://www.cedefop.europa.eu/en/tools/matching-skills/country-fiches/malta>

Calidad y relevancia de los programas de la educación superior

La OIT (2019) indica que el subempleo por calificaciones en los países en desarrollo es una consecuencia del rápido crecimiento de graduados de la educación superior que tienen el diploma, pero carecen de las competencias necesarias para conseguir buenos empleos que correspondan a su nivel educativo, por lo que se recalca la necesidad de mejorar la calidad y relevancia de todos los niveles de educativos, en especial del nivel terciario.

Así, es necesario profundizar en cuanto a si las competencias adquiridas en la educación superior son las adecuadas para lograr efectivamente la empleabilidad y satisfacer las necesidades y demandas del mercado laboral.

En Australia se deben cumplir rigurosos estándares para que las instituciones de educación superior puedan ser acreditadas. Entre ellas, se debe cumplir que la formación que otorga sea relevante y responda a las necesidades de la industria, sus metodologías de enseñanza estén actualizadas, el cuerpo docente sea competente y tenga los conocimientos de las características actuales de la industria. Así mismo, las entidades acreditadoras, que operan de manera independiente, definen estándares y criterios de calidad según el sector del programa. En este aspecto, se puede identificar un conjunto de criterios en línea con lo que la literatura plantea se requiere para disminuir el desempleo ilustrado y el subempleo por calificaciones. Los programas educativos deben tener en consideración los requerimientos de la fuerza laboral y satisfacer las necesidades de la industria, así como reflejar los perfiles contemporáneos y poder adaptarse a los desafíos futuros del sector. También se evalúa si el programa refleja el acuerdo nacional sobre conocimientos y habilidades requeridos por las industrias del sector, facilitando la movilidad laboral de sus egresados. Por último, se considera si el programa posee mecanismos de coordinación con los sectores industriales, si sus metodologías de enseñanza son claros e informados de manera objetiva a los actores relevantes (CPCE, 2020).

Uno de los mecanismos recientes –se creó en 2022– que Australia posee para actualizar debidamente sus planes curriculares y mantenerlos cercanos al mercado laboral es Jobs and Skills Australia (JSA), una entidad del Gobierno australiano que cumple el rol de asesorar y ayudar al Gobierno y a otras partes interesadas en la toma de decisiones sobre las necesidades actuales, emergentes y futuras de la

economía australiana en materia de competencias y necesidades laborales, desarrollando reportes para asistir al Gobierno en el desarrollo de políticas y programas (OCDE, 2025). JSA pone a disposición datos, análisis y perspectivas para comprender mejor la escasez de calificaciones y mano de obra en la economía australiana, siendo entonces una potencial herramienta para la reducción del subempleo por calificaciones.

En Eslovenia se implementó entre 2018 y 2022 el programa Aprendizaje y Enseñanza Innovadores para Carreras de Calidad de los Titulados y una Enseñanza Superior de Excelencia, que busca mejorar la calidad de la educación introduciendo técnicas de enseñanza y aprendizaje más flexibles y modernas, focalizándose en mejorar las competencias de los profesores en las universidades para crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y efectivo (Lesjak, 2023).

Facilitar cambios de área de estudio y reconversión laboral

La necesidad de cambiar de programa de estudios o reconvertirse laboralmente puede llegar a ser inevitable en algunos casos. Dichas decisiones pueden ser muy difíciles para quienes se enfrentan a ellas, por lo que reducir el costo para quienes buscan o necesitan desarrollar nuevas rutas formativo-laborales es necesario a la hora de reducir las dificultades de empleabilidad de la fuerza laboral con educación superior completa.

En consecuencia, no basta con generar mecanismos para una mejor elección de programas de estudio de educación superior, puesto que, el contexto del mercado laboral para los estudiantes o egresados de una determinada carrera puede cambiar a lo largo del tiempo. Así, puede ocurrir que, al momento de postular o egresar de una determinada carrera, la decisión de qué estudiar haya sido “correcta” dadas las circunstancias del momento, pero posteriormente las circunstancias pueden cambiar, especialmente ante las diversas transformaciones del mercado laboral (provocadas por el avance tecnológico acelerado, cambio demográfico, transición hacia una economía medioambientalmente sostenible, etc). Esos cambios pueden dejar obsoletas ciertas ocupaciones y dificultar seriamente la empleabilidad de los egresados de algunos programas de educación superior.

En el caso de los estudiantes de educación superior es importante que cuenten con mecanismos que les permitan mayor flexibilidad a la hora de elegir y cambiar su campo de estudios para reducir los desajustes entre la oferta formativa y el mercado laboral (Jones y Beom, 2022).

Por otra parte, la reconversión laboral puede definirse como un proceso de transición desde la ocupación que se ejerce (o ejercía) hacia una ocupación diferente en la cual no se tienen todas las competencias necesarias para ejercer, en donde los conocimientos y habilidades de la ocupación previa suelen ser aprovechados para acortar la duración de la nueva formación. Estos son los aspectos diferenciadores de la reconversión laboral con respecto a los procesos de capacitación en general o de formación continua.

Los diseños de programas de reconversión laboral deben considerar varios aspectos para ser exitosos:

- Para quienes son proveedores principales del hogar la necesidad de tener un empleo puede ser una restricción relevante para embarcarse en programas de reconversión laboral, por lo que sería ideal poder ejecutarlos mientras aún tienen empleo o, alternativamente, otorgar algún tipo de apoyo financiero mientras dura el programa de reconversión laboral.
- Además de evaluar indicadores relacionados a la demanda de las eventuales ocupaciones que ejercerán quienes realizan programas de reconversión como vacantes por llenar (en número y como proporción del tamaño de la ocupación), crecimiento del empleo en la ocupación, etc, otro aspecto relevante a la hora de diseñar estrategias de reconversión laboral es evaluar indicadores de la calidad y condiciones laborales de esas eventuales ocupaciones: niveles salariales respecto a ocupaciones de similar nivel de calificación, prevalencia de jornadas irregulares, tasa de informalidad laboral, grado de estabilidad laboral, prevalencia de subempleo, etc. Esto para evitar que, una vez finalizado el programa de reconversión, la empleabilidad sea de muy corta duración debido a condiciones laborales poco atractivas.
- Los programas de reconversión suelen presentar problemas de convocatoria cuando existen requisitos de contar con un mínimo de cotizaciones, ya que tienden a excluir a personas que se encuentran en desempleo de larga duración

o que llevan mucho tiempo en la informalidad laboral, y que son un grupo prioritario para la reconversión.

- El componente de apoyo sociolaboral es importante debido a que existe evidencia de que aquellos participantes de programas de reconversión que presentan dificultades de inserción presentan dificultades psicológicas producto de la incapacidad de insertarse laboralmente.
- Normalmente son las mujeres quienes suelen enfrentar en mayor medida restricciones de tiempo por tener que conciliar las responsabilidades laborales con las familiares, lo que conlleva enfrentar más dificultades para abordar programas de reconversión laboral. En ese sentido uno de los apoyos fundamentales tiene que ver con facilitar el acceso a los cuidados de personas dependientes durante el programa o, entre quienes se encuentran actualmente ocupadas, otorgar espacios para la reconversión laboral dentro del horario de trabajo.

Además de diseñar adecuadamente programas de reconversión laboral, en un contexto de un mercado laboral cambiante es esencial diseñar una arquitectura institucional que facilite las transiciones laborales y los procesos de reconversión, de modo de evitar que las dificultades de empleabilidad que enfrentan ciertos segmentos de egresados se vuelvan crónicos. Lo anterior es necesario para reducir los costos para quienes se ven en la necesidad de reorientar su trayectoria laboral hacia una ocupación distinta para la cual no se tienen todas las competencias necesarias para ejercer, pero que su experiencia o conocimientos previos pueden ser útiles para acortar la duración de la nueva transición. Así, se facilita que una persona con educación superior completa en desempleo ilustrado o subempleo por calificaciones pueda tener la oportunidad de transitar hacia una ocupación en la que tenga mejores resultados laborales.

Un marco nacional de cualificaciones puede contribuir a los procesos de reorientación de las trayectorias laborales. La OIT define un marco de cualificaciones como un instrumento para el desarrollo y la clasificación de cualificaciones de acuerdo con un conjunto de criterios según los niveles de aprendizaje alcanzados (Tuck, 2007). En consecuencia, esta herramienta clasifica y caracteriza los diferentes niveles de

cualificaciones, permitiendo que cuando se establezca una cualificación ésta pueda ser asignada a uno de los niveles que figuran en dicha escala.

De acuerdo a lo indicado por la Comisión Nacional de Productividad (2018) Chile no tiene un mecanismo institucional que permita integrar los requerimientos del sector productivo a la oferta formativa, debido a la fragmentación y dispersión de esfuerzos inconexos entre agencias del Estado, la ausencia de articulación pública y un sistema carente de coherencia. La ausencia de un Marco Nacional de Cualificaciones que facilite la convalidación de estudios y el reconocimiento de experiencias dificulta las transiciones laborales.

La Comisión Nacional de Productividad (2018) indica que la ausencia de un marco nacional de cualificaciones posibilita la proliferación de una gran cantidad de programas y títulos, creando externalidades negativas a los potenciales alumnos y futuros empleadores al haber programas con contenidos similares pero que difieren en nombre y otros con nombres similares pero que difieren en contenidos. En ausencia de un marco nacional de cualificaciones, ello conlleva heterogeneidad en los resultados. Además, la ausencia de un marco dificulta la transferencia de cualificaciones entre niveles e instituciones y por ende, de realizar un diseño estratégico de rutas formativo-laborales ascendentes. Esto último es altamente relevante, ya que un marco nacional de cualificaciones reduce los costos al facilitar la portabilidad, lo que es crucial en un contexto de necesidad de aprendizaje continuo. Países como Australia, Nueva Zelanda y Reino Unido han sido pioneros en el mundo en la introducción y uso de marcos nacionales de cualificaciones. Tras la entrada en vigor oficial del Marco Europeo de Cualificaciones en 2008 se masificó la generación de los marcos nacionales de cualificaciones en los estados miembros de la Unión Europea. Diversos países emergentes también han comenzado a introducir o están en proceso de desarrollo de esta herramienta.

En Chile se han realizado esfuerzos parciales con miras a este fin, pero no se ha logrado concretar un Marco Nacional de Cualificaciones. La generación de un Marco Nacional de Cualificaciones para Chile podría contribuir a los procesos de reconversión laboral, reduciendo los costos de los procesos de reorientación laboral y, de esta forma, a combatir fenómenos como el desempleo ilustrado y el subempleo por calificaciones.

Estimular el autoempleo de alta calificación

No necesariamente una persona que está en el desempleo ilustrado o en subempleo por calificaciones debe insertarse en un empleo asalariado formal de alta calificación, también puede transitar hacia un empleo independiente de alta calificación, en donde utilice sus habilidades, conocimientos y formación académica como motor para crear sus propios emprendimientos, en condiciones de formalidad y en proyectos de elevado valor agregado.

Entre las iniciativas que podrían facilitar esta transición está la disponibilidad de fondos concursables y capital semilla que otorguen el financiamiento inicial para emprendimientos que sean liderados por desempleados con educación superior completa o subempleados por calificaciones. Otro elemento que podría contribuir es poner a disposición de profesionales con dificultades de empleabilidad servicios de incubadoras, asistencia técnica, mentoría especializada en creación de negocios de base profesional y capacitación empresarial, financiera y tecnológica. Por supuesto, todas las medidas que faciliten emprender formalmente como reducir la burocracia, reducción de costos del cumplimiento tributario, entre otros contribuyen a este objetivo.

El objetivo es que estos estímulos integrados y articulados en una política coordinada permitan que el desempleo ilustrado y el subempleo por calificaciones se transformen en emprendimientos de alta calificación. Por ejemplo, emprendimientos enfocados en turismo educativo mediante rutas culturales guiadas por historiadores o arqueólogos y eventualmente apoyadas por profesionales traductores para el público de idioma extranjero. Otro ejemplo sería un grupo de agrónomos desempleados o subempleados que podría recibir capital y mentoría para fundar una consultora agrícola tecnológica para mipymes rurales.

Apéndice

Campos educativos específicos y detallados de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación (CINE-F)

Campo específico	Campo detallado
Salud	Odontología
	Medicina
	Enfermería y partería
	Tecnología de diagnóstico y tratamiento médico
	Terapia y rehabilitación
	Farmacia
	Medicina y terapia tradicional y complementaria
Ingeniería y profesiones afines	Ingeniería y procesos químicos
	Tecnología de protección del medio ambiente
	Electricidad y energía
	Electrónica y automatización
	Mecánica y profesiones afines a la metalistería
	Vehículos, barcos y aeronaves motorizadas
Educación	Ciencias de la educación
	Formación para docentes de educación preprimaria
	Formación para docentes sin asignatura de especialización
	Formación para docentes con asignatura de especialización
Servicios personales	Servicios domésticos
	Peluquería y tratamientos de belleza
	Hotelería, restaurantes y servicios de banquetes
	Deportes
	Viajes, turismo y actividades recreativas
Educación comercial y administración	Contabilidad e impuestos
	Gestión financiera, administración bancaria y seguros
	Gestión y administración
	Mercadotecnia y publicidad
	Secretariado y trabajo de oficina
	Ventas al por mayor y al por menor
	Competencias laborales
Periodismo e información	Periodismo y reportajes
	Bibliotecología, información y archivología

Campo específico	Campo detallado
Ciencias sociales y del comportamiento	Economía
	Ciencias políticas y educación cívica
	Psicología
	Sociología y estudios culturales
Ciencias físicas	Química
	Ciencias de la tierra
	Física
Derecho	Derecho
Arquitectura y construcción	Arquitectura y urbanismo
	Construcción e ingeniería civil
Agricultura	Producción agrícola y ganadera
	Horticultura
Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC)	Uso de computadores
	Diseño y administración de redes y bases de datos
	Desarrollo y análisis de software y aplicaciones
Bienestar	Asistencia a adultos mayores y discapacitados
	Asistencia a la infancia y servicios para jóvenes
	Trabajo social y orientación
Artes	Técnicas audiovisuales y producción para medios de comunicación
	Diseño industrial, de modas e interiores
	Bellas artes
	Artesanías
	Música y artes escénicas
Veterinaria	Veterinaria
Idiomas	Adquisición del lenguaje
	Literatura y lingüística
Servicios de seguridad	Educación militar y de defensa
	Protección de las personas y de la propiedad
Ciencias biológicas y afines	Biología
	Bioquímica
Humanidades	Religión y teología
	Historia y arqueología
	Filosofía y ética
Servicios de higiene y salud ocupacional	Saneamiento de la comunidad
	Salud y protección laboral
Industria y producción	Procesamiento de alimentos
	Materiales (vidrio, papel, plástico y madera)
	Productos textiles (ropa, calzado y artículos de cuero)
	Minería y extracción

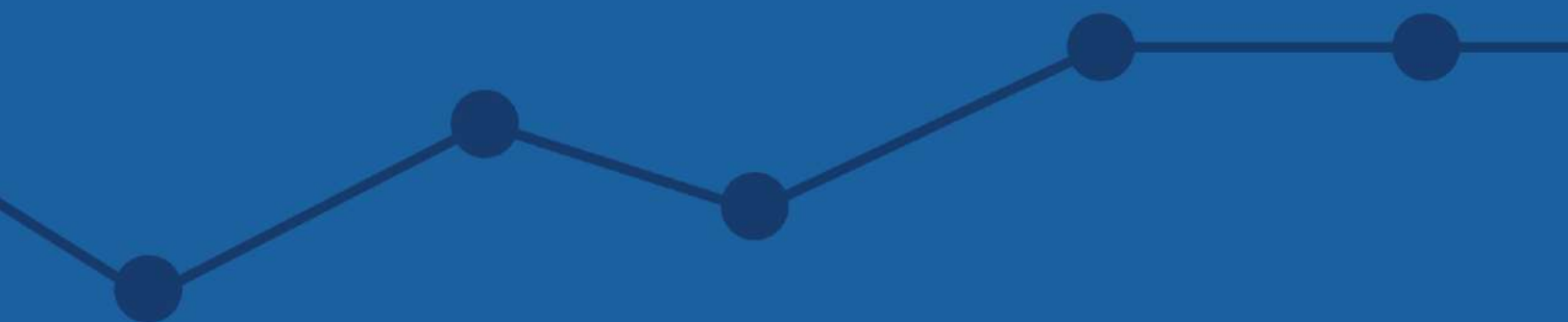
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Referencias

- Cedefop (2010). “The skill matching challenge: Analysing skill mismatch and policy implications”. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- Cedefop (2018). “Insights into skill shortages and skill mismatch: learning from Cedefop’s European skills and jobs survey”. Luxemburgo: Publications Office.
- Comisión Nacional de Productividad (2018). *Formación de Competencias para el Trabajo en Chile*.
- CPCE UDP (2020). “ESTP y mundo del trabajo desde una perspectiva comparada”. Enfoque de políticas ESTP - N°5
- Galeone, P. (2025). “Skill Overkill: The EU needs more than just more training”. IEP@BU Policy Brief 38.
- Jones, R. y Beom, J. (2022). “Policies to increase youth employment in Korea”, OECD Economics Department Working Papers, No. 1740, OECD Publishing, Paris.
- Lesjak, D. (2023). “Higher Education Employment Policy Measures”. Management International Conference 2023. Trieste, Italia.
- McGuinness, S., Whelan, A. y Bergin, A. (2016). “Is there a role for higher education institutions in improving the quality of first employment?”. The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy 16(4).
- OCDE (2004). “Career Guidance and Public Policy: Bridging the Gap”. OECD Publishing, Paris.
- OCDE (2025). “The role of subnational governments in adult skills systems”. OECD Local Economic and Employment Development (LEED) Papers, No. 2025/02, OECD Publishing, Paris.
- OIT (2019). “Skills and jobs mismatches in low-and middle-income countries”. Ginebra.
- Quintini, G. (2011). “Right for the Job: Over-Qualified or Under-Skilled?”. OECD Social, Employment and Migration Working Papers, No. 120, OECD Publishing, Paris.

Sangaré-Oumar, M., Qian, S., Qiu, Y., Bouraima, M., Badi, I. y Tengecha, N. (2025). “Evaluation of factors influencing university graduates’ unemployment in developing country: A multi-criteria decision-making perspective”. *Spectrum of Operational Research* 2(1): 151-160.

Tuck, R. (2007). *An introductory guide to National Qualification Frameworks: conceptual and practical issues for policy makers*. OIT.



FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA

